

Ruta Patrimonio Industrial Cerámico

Urbanismo e industria

El arrabal de San Roque: el urbanismo de una sociedad industrial

La población es agradable y de buen aspecto. Sus casas, bien construidas, espaciosas y limpias. Las calles, sin pavimento, tortuosas y algunas desniveladas.

Sarthou, C. (1913): Geografía General del Reino de Valencia: Provincia de Castellón.



En el espacio que ocupa desde 1983 la plaza del Ayuntamiento y la Casa Consistorial estuvo la Bassa de la Vila, que recibía las aguas procedentes del embalse situado unos kilómetros más arriba, junto a la pedanía de La Foia, a través de la acequia mayor. Además de su uso para riego y como lavaderos públicos, la Bassa de la Vila también proveía de agua a algunas alfarerías de los siglos XVIII y XIX, situadas en el entorno de la Plaça de Sant Roc y la calle Arzobispo Gasch.

Las primeras fábricas del siglo se instalaron al Sur del casco urbano (La Progresiva, La Esmeralda, Gaya, La Paloma, Sanchis, Gómez) y condicionaron el crecimiento urbanístico hacia esa zona, creando incipientes barrios obreros sobre todo a partir de 1960.

En las últimas décadas del siglo XX algunas de estas fábricas cerraron y otras se trasladaron a polígonos más amplios y mejor equipados. Los solares se transformaron en suelo urbano y fueron la base del crecimiento de l'Alcora en estos años.

La Progresiva

En 1903, Salvador Cotanda Álvaro funda en la calle Arzobispo Gasch la primera fábrica de azulejos de l'Alcora: La Progresiva. Poco después se hizo cargo de la empresa su viuda, Rosario Aguilera. Contaba también con una sección de vajilla. La Progresiva ocupaba un magnífico edificio con fachada rematada por dos torres, que fue derribado a principios de la década de 1990.



Portal de Piquera

Otro elemento distintivo de esta zona es el Portal de Piquera, que no pertenece a las murallas medievales de l'Alcora sino que se construyó en 1756 por la unión de 2 viviendas confrontadas, con la obligación de dejar espacio suficiente para pasar cualquier carga de trigo, leña para hornos de ollas y cántaros y cualquiera otra de un vagage solo, manteniéndolo siempre en su mismo estado. Esta cita nos indica la existencia de actividad alfarera en las proximidades.